

EL DILUVIO

Diario republicano - Dos ediciones diarias

Información española y extranjera, Artes, Ciencias y Literatura

EDICION de la TARDE

Impresión: Barcelona, plaza 150 al mar. Fuera, plaza 6 trim. Extranjero plaza 6 trim.

Redacción, Administración y Talleres
Cecidilla Blanca, 9 bis, bajos.

Anuncios y Suscripciones
Plaza Real, 7, bajos. Teléfono 638.

Impotencia, debilidad sexual. Cura sin medicamentos orgánicas naturales inducidas al organismo genital al que comunica las fuerzas y lozanas de la más vigorosa juventud. Remedio externo **VIGOR SEXUAL KOCH.** Mucho cuidado con los remedios internos.—Venta en Barcelona: Segalá, Vidal y Ribas, V. Ferrer, Escrivá, Busquets, Alsina y otros.

DOLOR DE CABEZA desaparece con la **Homocloranina Caldeiro** en 5 minutos. Rambla Flores, 6. Pelayo, 9. y farmacias. 5 pesetas caja.

Crónica diaria.

En la Casa de Socorro del paseo de Colón fué auxiliado ayer tarde Luis Torrens Torres, de 15 años el cual padece una herida inguinal.

Por disposición del doctor Andreu fué trasladado el hospital de la Santa Cruz, quedando instalado en la cama número 21 de la sala de Santa María.

En la calle de Riera Alta el automóvil número 455, propiedad de don Alberto Roqué, chocó con el tranvía de la Compañía General número 301. Ambos vehículos sufrieron desperfectos, sin que, afortunadamente, haya que registrar desgracias personales.

En una taberna de la calle de la Unión fué detenido José Ribó Sabadell, de 24 años, el cual amenazó de muerte a don Francisco Sans, vecino de la misma calle, si no le entregaba 200 pesetas.

La Comisión provincial ha nombrado médico civil en propiedad y suplente de la Comisión mixta de reclutamiento a don Carlos Casals y don Narciso Ruster, respectivamente.

El habilitado de los maestros nacionales del partido de Barcelona pagará los haberes de noviembre y el material del cuarto trimestre hoy y mañana, de cinco a siete de la tarde, en el local de costumbre.

La Comisión provincial despachó ayer los asuntos siguientes:

Sección de Hacienda.—Informe al gobernador acerca de los presupuestos municipales ordinarios de Calella, Sitges y San Feliu de Torelló para 1914. Relación de antecedentes para informar los presupuestos municipales ordinarios de Martorell, Canet de Mar y Hospitalet. Informe al gobernador acerca de los expedientes de arbitrios extraordinarios promovidos por los Ayuntamientos de Pachs, Palleja Pontons, Olivella, Montmeló, Montmany, La Nou, La Baells, Castellví de Rosanés, Campins, Vilatorrada,

San Cugat Sasgarriegas, Serchs, Vilada, Bruch, Estany, Fogás de Montclós, Fonollo'sa, Collbató, Montseny, Civán, Orís, San Andrés de Iavanneras, San Lorenzo Savall, San Mateo de Bages y San Feliu de Codinas para el año 1914.

Sección de Gobernación.—Relaciones electorales relativas a las poblaciones siguientes: Caldas de Estrach, Capellades, Llusá, Pineda, Copons Igualada, Mas ufa, San Pedro de Riudevilles, Sampedor, Salavina, San Feliu de Codinas, Vilafranca, Brcelona, San Ginés de Vilasar, San Pedro de Ribas, Villanueva, Manresa y Prat de Llobregat. Recurso de don Francisco Carrera contra el acuerdo del Ayuntamiento de Olesa de Montserrat por el que se le admitió su excusa del cargo de concejal. Excusa del cargo de conceja del Ayuntamiento de San Ginés de Vilasar formulada por don Jaime Bassa y Vivés. Excusa del cargo de concejal del Ayuntamiento de San Ginés de Vilasar formulada por don José Villa Prat. Renuncia del cargo de concejal del Ayuntamiento de Alpens formulada por don Bernardo Puntí Aussió.

El guardia municipal Francisco Castro Ibáñez, herido por su cuñado Francisco López y que se halla en el Hospital de la Santa Cruz, estaba ayer muy mejorado, sin que por ello hubiese desaparecido la gravedad.

VIDA REGIONAL GERONA.

Ha fallecido en San Feliu de Guixols la esposa del consecuente republicano de aquella ciudad don Benito Planellas.

La Asociación de la Caridad ha tenido en el mes de Noviembre último el siguiente movimiento: Gastos, 4,325'15; ingresos, 4,9'15. Fueron suministradas a los pobres de la localidad 8,911 raciones y 341 a los transeúntes.

A la inauguración de la línea telefónica de Olot, entre otras autoridades, asistieron el gobernador civil y los diputados provinciales señores Riu y Puig.

También el gobernador civil fué a San Feliu para presenciar los vuelos del aviador M. Demazel.

Ha sido elegido vicepresidente del Casino Gerundense don José Lambola y bibliotecario don Andrés Fontanillas.

Se ha reunido la Junta local de casas baratas, bajo la presidencia del señor Bassois.

Parece seguro que si los patronos barberos no acuden a las peticiones de los oficiales del gremio, que quieren terminar el trabajo al medio día de los domingos, desde mañana se declararán en huelga. Además, amenazan los operarios con establecer barberías por su cuenta.

El inspector de Sanidad, señor Sainz, acompañado de los médicos municipales señores Ros y Casadevall, están efectuando visitas de inspección a las vaquerías de la localidad. Amenazan a los dueños de dichos establecimientos que no reúnen las condiciones higiénicas necesarias, con su cierre, si en un plazo prudencial no las ponen en debidas condiciones.

Por individuos de la Cruz Roja ha sido trasladado desde la estación de la línea de Olot al hospital, Narciso Gordó y Devesa, de 45 años, herido de arma de fuego en Vilanova, por Andrés Aurich Piferrer. El agresor se ha presentado a las autoridades.—*El correspondiente*.

En la Casa Consistorial se ha procedido a la restauración y renovación del decorado del salón de conferencias contiguo al de sesiones. El local ha sido pintado en tonos claros y dorados; un arrimadero de madera barnizada corre a lo largo de las paredes; el pavimento de mosaico también ha sido sustituido; la cristalería de las puertas es nueva y la vieja chimenea será reemplazada por otra de mármol más en armonía con la decoración del salón. Para complemento de la restauración, se ha adquirido un nuevo mobiliario. Es de gusto moderno, sobrio y de líneas sencillas. La reforma, que se hacía necesaria, ha mejorado notablemente el salón de conferencias de la Casa Consistorial.

SAN FELIU DE GUIXOLS.—En la carretera que desde esta ciudad conduce a Palamós el automóvil de la Empresa B. Guñalons que hace el servicio entre Caldas de Malavella y Palafrugell, arrolló una tartana propiedad de don José Canals, resultando el chofer José Trullola Junquera con varias contusiones de pronóstico reservado en distintas partes del cuerpo. La tartana quedó completamente destrozada. El herido fué conducido a Palamós en otro auto de dicha Empresa.

TARRAGONA

AMPOSTA.—En esta estación hay un tráfico inmenso con el embarque de la cosecha del arroz. Se ha adquirido lindante con la estación una finca de 120 jornales y pronto comenzarán las obras para una fábrica de descarrillar arroz. Las fábricas de ladrillos no pueden servir todos los pedidos para construir casas en dicho lugar, donde bien presto veremos surgir a un pueblo.

ARBOS.—Mañana celebrará esta villa su feria anual. Se han organizado varios festejos por las Sociedades de la localidad.

BARCELONA.

VICH.—En el paso a nivel del ferrocarril con la carretera del Prat, ha ocurrido una sensible desgracia. Una mula unida a un carro se espantó al paso del tren, volcando el vehículo, que cogió debajo a su conductor Miguel Bau. Este resultó gravemente herido.

MANRESA.—Parece que el Juzgado municipal ha condenado a don Domingo Golet y don Juan Montaña a la pena de cinco pesetas y pago de costas del juicio a que dio lugar el escándalo que ocurrió al finalizar la sesión celebrada por este Ayuntamiento en 10 de Febrero último.

VILLANUEVA Y GELTRÚ.—Se ha suspendido por algunos días el derribo del edificio donde estuvo instalada la fábrica de tabes de los señores Miró, Torrents y C.^a, actualmente propiedad de don Ramón Tomás.

LÉRIDA.

Se ha acordado la expropiación de las fincas que se han de ocupar en el término municipal de Torrebeaños con motivo de la construcción de los trozos primero y segundo de la sección de Coll de Rafel a Granadella, correspondiente a la carretera de Lérida a Filix.

MERCADOS.—Mañana los habrá en las localidades siguientes:

Barce ona: Calaf, Igualada, Mataró, Sabadell, Vich y Vilafranca del Panadés.—Tarra-gona: Vall. —Gerona: La capital.—Lérida: Balaguer, Gerri e Isona.

Recuerdos de Provenza.

Provenza es para los franceses el país del sol y del mar azul. Marsella es la Nápoles francesa, cunil de esa cinta de plata que bordea el *Midi* y que se extiende por toda la Cote d'Azur, la Corniche.

Todo invita a los ensueños en las comarcas provenzales; las lagunas de Martigues, que recuerdan las plácidas aguas de la veneciana Chioggia; la vetusta Aix, por cuyas tortuosas callejuelas parece que rondan aun aquellos primeros trovadores de la corte del rey René que corrían castillos y villas cantando al amor, a la fe y a la patria; la pontifical Avignon, ceñida por el Ródano, cuyas aguas quieren reflejar todavía las orgiásticas fiestas de los purpurados; la fuente de Vaucluse cantada por Petrarca...

El alma provenzal no es lánguida y nostálgica; la luz, el paisaje, la misma afabilidad bonachona de sus habitantes colorean allí los ensueños con la rosa de las esperanzas, no con la grisácea patina de los recuerdos. Sin olvidar el culto del pasado, de éste toma Provenza el mejor estímulo para el escalamiento del porvenir. Como los cruzados que le dieron su escudo, en su fe mística halla germen de progresos. Marsella misma no tiene monumentos antiguos: allí el ayer casi se ha olvidado, el presente interesa, el porvenir atrae y subyuga. El espíritu del pueblo no se ha dejado arrullar en ese país por enfermizos romanticismos y la musa provenzal se mantiene viva, con vida sana y fecunda, atenta a las conquistas futuras por la brisa generosidad del pueblo que dió su nombre al himno republicano y de exquisiteces ar-

tísticas como las que debió conocer desde su origen, importadas por los focenses, sus primeros pobladores.

El genio de *les bons provençaux* y la belleza de su país explican el por qué a mediados del siglo último, el 21 de Mayo de 1854, reunidos cerca de Avignon siete poetas regionales (Roumanille, Mathieu, Aubanel, Favan, Giera, Brunet y Mistral), acordaron crear la institución del Félibrige, no desdeshando parangonarse con los legendarios siete doctores de la ley (*li set félibre de la lei*) de cuya comparación nació su nombre.

El ideal de los félibres tiende a mantener viva la personalidad de Provenza y, en general, de todos los países que hablan la lengua de Oc. Así, que su acción se ha extendido hasta Cataluña y ha induido bastante en el renacimiento de la literatura regional catalana. Pero el félibrige, como encarnación de la musa provenzal, desde antiguo encariñada con el cosmopolitismo, que deposita en sus puertos viajeros asiáticos, africanos y del Septentrion europeo, no es de miras estrechas y sus aspiraciones respecto a la patria chica armonizan perfectamente con más amplios ideales. Así es que Mistral, si bien en su poema *La Contesse* ha simbolizado a su Provenza como *La Cenicienta de Francia*, ha escrito:

«Serás tú, bella patria mía, la destinada a unir en una misma gavilla los tres haces de la raza latina: Francia, Italia y España».

Y no faltan quienes ven en la obra de los félibres un ejemplo de acertada tentativa de regeneración francesa por la regeneración

particular de cada una de sus regiones

La historia del *Félibrige* demuestra claramente sus tendencias. Cinco años después del pacto de los *félibres*, el 1859, señaló una importante fecha de su progreso. Por una parte vió la luz *Mre o*, el idilio de Mistral; por otra se inició la corriente de simpatía de cada día más intensa entre Provenza y Cataluña, fraternidad consagrada en los Juegos Florales de aquel año en Barcelona.

Durante la celebración de los Juegos Florales barceloneses del año 1862, Mistral estuvo en la capital de Cataluña, donde leyó su memorable *Ode i catalans*. Meses después el poeta catalán Balaguer fué festejadísimo por los *félibres* y los patriotas de allende los Pirineos le enviaron, en prenda de fraternidad de tendencias regionales, la copa de plata que más tarde los poetas de Provenza llamaron *Coupo Santo* y que sirvió de tema al himno, casi sagrado, de los entusiastas *félibres*. *L'Armaná provençais* fué el órgano de la nueva escuela literaria, el regenerador de aquel lenguaje de trovadores, cuya decadencia había sido determinada en el siglo XIII por la cruzada de los albigenses, y que cual diamante en el lodo rodaba en las más vulgares jergas populares.

En 1874 fué el centenario de Petrarca, y los *félibres* lo celebraron con gran pompa en Avignon y en Vaucluse, en aquella corte de los Papas flagelada por el poeta y en aquella fuente idealizada por el cantor de Lanra. Por esta circunstancia y por el influjo indudable de la numerosísima colonia italiana habitante en Provenza, el pensamiento itálico conmovió también a los *félibres*, que desde entonces extienden sus ideales a una más amplia concepción latina. Hoy el *Félibrige* tiene un desarrollo extraordinario, tanto que se considera como la más extensa academia de su clase. Los asociados son numerosísimos en el resto de Francia, en España, en Italia, en Suiza, en Alemania, en Rumania, en Finlandia, en el Canadá.

En París tiene dos agrupaciones: una la *Cigale* o sea la *chicharra*, insecto tan abundante en Provenza y tomado como símbolo por los *félibres*, y otra, más selecta e íntima, llamada de los *Félibres de París*.

Si el *félibrige* encarna el despertar de Provenza, Mistral encarna el *félibrige*. Poco ha que su nombre recorrió de nuevo, al soplo de la gloria, la Prensa de ambos mundos con

motivo de habersele otorgado desde el país de los glaciales *fjords* el premio Nobel, junto a José Echegaray, a él, a Federico Mistral el cantor de la solana de Francia, el más grande de los actuales poetas franceses.

No es este, pues, el lugar de discurrir acerca de su monumental obra. Como poeta, *Mre o*, *Ode i catalans*, *Sirven ese au bronze de Jazm'n*, *Calendau*, *Les Iles d'or*, *Le poème du Rhône* y el *Chant de la Coupe*, son las obras que le han dado personalidad más característica. Como filólogo, su gran diccionario *Lou tresor dóu Félibrige*, trabajo pacientísimo de diez años, que comprende un estudio completo de todos los dialectos de la lengua *d'oc*.

Terminaba el ocaso de un día de Agosto cuando abandoné Provenza.

Marsella, la ciudad de alma clásicamente griega, iba quedándose en lontananza. La dorada *Nôtre Dame de la Garde*, que en lo más alto de la ciudad luce como en una diadema a manera de fetiche brillante, reflejaba los últimos destellos del día y aparecía a mi imaginación como una estatua áurea de *Mre o*. Los islotes de If, de Pomergues y tantos otros *hibelots* con que juega la focense *Massala* cuando baja a bañarse en el azul Mediterráneo, achicábanse más y más ante mi vista.

Los faros y fanales del puerto me hacían guiños picarescos de *nervi* marsellés, como burlándose de mi éxtasis al contemplar, quizás por vez última vez, *Corniche*, esa cuna de *réveres* que tiene las caprichosas sinuosidades de la costa de Mergellina y de Possilipo, y los pinares que reflejan sus verdosas imágenes en los lagos suizos. Solo un lago de Suiza puede hacer olvidar la *Corniche*; a ésta le faltan las montañas.

Cuando en aquel corazón de Europa sueña el alma, sus sueños son limpidos y tranquilos como las aguas de los lagos, elevados como sus Alpes y con éstos suben más allá de los nubarrones que nos rodean y llegan a la cumbre del ideal y de la vida. Pero allá, al borde de la *Cos'a Azul*, se piensa en un porvenir más inmediato de trabajo y de amor, con la fe enérgica y neófito de los provenzales y con la dulzura poética de los hijos del Languedoc.

FERNANDO ORTIZ.

apropiárselo. Cuando al señor le plazca tener generosidades, la hucha de los ahorros es grande.

Regis sacó una moneda de oro del bolsillo y se la entregó a Domingo.

—Ten, así el vacío será menos grande. Y avísame cuando esté lleno.

—Oh, señor, hablaba en broma!

—Ten, viejo animal. Yo no seré menos rico por esto.

—Gracias, señor, gracias.

He aquí brevemente en qué circunstancias Luisa Blomet había conocido a Regis. Fué en el mercado de flores de la Magdalena, una mañana que Niendon hacía compras de flores para Claudia, a quien había de ver por la tarde.

Luisa le había seguido arrastrada por una sugestión más fuerte que su voluntad, sugestión producida por sus dulces palabras.

Regis guardóse de brusquedades. Este don Juan estaba seguro de enganar a la joven mientras quisiera.

Pero se engañaba.

Después de dos entrevistas Luisa reaccionó y resolvió romper.

La portera que había informado a Filomena influyó mucho en esta decisión.

Pobre niña—le dijo un día a quemarropa—, desconfíe usted. Guarde su corazón. La dama velada está de pie allá arriba, como usted no lo estará jamás.

Las dos mujeres se miraron y Luisa, sin replicar palabra, desapareció destaleciente.

Amargas lágrimas brotaban de sus ojos.

¿Tomada ya por una vendedora de amor?

Oh, qué vergüenza le producía la idea del deshonor en que había sumido a los suyos! ¡La dama velada! ¿Era esto posible?

Enloquecida, la joven había enterado a su madre viuda de un banquero arruinado, la que a su vez enteró a su hijo.

Martignes había escuchado toda la conversación y en el momento en que Luisa se había levantado, él aprovechó la ocasión para marcharse sin ser visto.

El joven llegó a la calle, despidió el auto que le aguardaba y se alejó; pero aun tuvo tiempo de ver a la joven, que salía y se limpiaba con el pañuelo los ojos humedecidos por las lágrimas.

Luisa tomó después el tranvía de la Etoile con correspondencia para el bulevar de Batignolles.

Martignes ocupó los mismos carruajes y descendió cuando Luisa, pero tan discretamente que la joven no se percató de que un protector la escoltaba.

Martignes la siguió hasta la casa en que Luisa entró, subió tras de ella la

escalera y cuando en el tercer piso la vió introducir la llave en la cerradura se detuvo pensando en que vivía allí.

Después descendió el joven la escalera murmurando:

—Volveré y apañaré a la señorita.

Aquella noche en casa de Nieudon, Martignes pretextó una indisposición y se marchó a pesar de las cuchufletas de que era objeto por parte de sus amigos.

Estaba locamente enamorado de Luisa.

Después de unos días de cortejo respetuoso, Martignes escribió unas cuantas líneas a la joven declarándole su amor. Enseguida, hábil, como todos los enamorados, se hizo presentar a la familia.

En su visita a la casa, Luisa le dijo turbada que no tenía el propósito de casarse.

—Impóngame el tiempo que quiera, señorita, yo aguardaré—insistió el joven.

Y agregó dirigiéndose a la señora de Blomet:

—Si usted cree, señora, que yo puedo labrar la felicidad de su hija, no me la niegue. Yo no dependo más que de mí; mis padres murieron en la espantosa catástrofe del Metropolitano. Tengo veinte y ocho años. Poseo un título aristocrático del cual no me enorgullezco, pero al que tampoco renuncio, puesto que me pertenece. No tengo una gran fortuna. Pero lo que poseo puede facilitarme una vida dichosa. Tengo trescientos mil francos.

La señora Blomet hizo un gesto de sorpresa. ¡Trescientos mil francos! ¡Una fortuna! ¡Su hija Luisa al abrigo de las necesidades!

Pero la joven escuchaba pálida como una muerta, con la tristeza impresa en sus lindos ojos azules.

Martignes la contemplaba.

El joven aguardó.

—¿Sufres, Luisa?

—No, mamá.

La señora Blomet dijo entonces:

—Concédanos usted algún tiempo, caballero, para reflexionar.

—Esto es justo, señora.

—Luisa tiene veinte años. No será mayor de edad hasta Octubre próximo. Sin embargo, para una cuestión de tan capital importancia ella será libre.

Suplicante Martignes la miró.

La joven permanecía impassible.

Martignes se turbó.

¿Habría ella mentido allí abajo, en la casa del Cours-la-Reine?

¡Quizás amaba aun a Nieudon!

—Señorita, permítame usted que le pregunte el plazo que usted me fija para hacerme conocer su resolución.

La joven vacilaba.

Martignes balbuceó, cada vez más turbado:

—¿Soy indiscreto? Perdoneme. No sé disfrazar mi pensamiento.

—Mi hija está sorprendida. Luisa es muy franca y muy absoluta también, a pesar de su poca edad. La vida de lucha que conducimos desde hace tres años le ha hecho adquirir una experiencia que no tienen, en general, las jóvenes de su edad.

Luisa interrogó:

—Yo quisiera saber dónde me ha visto el caballero. No recuerdo haberle encontrado en ninguna parte.

Martignes se puso rojo.

—Eres una chicuela—dijo la madre—. Ese es un detalle de muy poca importancia.

—Ya se lo diré, señorita. Pero no creo que sea cosa urgentísima.

El joven posó en Luisa una amorosa mirada. La joven bajó los ojos. Mil pensamientos se atropellaban en su mente.

—¿Está usted seguro de amarme?

Los ojos del barón brillaron.

—¡Oh, señorita! ¿Estaría yo aquí si no me hallase dispuesto a dar mi vida por usted? Yo le ofrezco mi nombre, mi corazón, todo lo que tengo.

—Luisa—intervino la madre—, haces a este caballero preguntas extrañas. Es preferible que fijes la fecha para tu respuesta. Ya discutiremos juntos los detalles.

—Prefiero explicarme ahora—respondió la joven.

—La señorita tiene razón mil veces—aprobó Martignes, que, en un arranque, cambió de asiento para acercarse a la que adoraba.

—Yo opino que debe reflexionar—insistió la madre.

—Por favor, señora. Póngase usted en mi lugar.

—Nos es imposible darle una respuesta inmediata. Tengo un hijo; hablaremos en familia.

—Ya lo sé, señora; el señor Jules.

—¡Qué informado está usted sobre nosotros!—exclamó Luisa sorprendida.

El joven barón sonrió.

—¿Cree usted que yo he venido aquí sin enterarme? Yo sé todo lo que puede interesarme, puesto que estoy enterado de que usted posee, señorita, las cualidades que yo deseo encontrar en una esposa.

—¿Quién le ha enterado? Hace tres años que no tenemos amigos.

—¿Quién me ha enterado?

—Sí.

—Si se lo dijese, quizás lo dudaría.

—¡Oh, me intriga usted! Me gustaría saberlo.

Martignes sonrió.

—Ya se lo diré cuando nos conozcamos un poco más. No hay que revelar de un solo golpe todos los secretos.

Luisa no insistió.

—Mamá, permíteme que me explique. Mi intención no es responder en concreto a la declaración. El señor pide unir su vida a la mía. Dice que me ama. ¿Está bien seguro? Esto es lo que me preocupa.

—Por favor, no lo dude—baluceó Martignes.

—Perdóneme—prosiguió la joven—; pero yo tengo poca fe en las protestas amorosas... Mamá, es necesario que el señor lo sepa. Yo lo prefiero. Yo he escuchado otra vez lindas confesiones. Y las he creído. ¡Cómo suponer que se mentía diciéndole a una joven que se le amaba!... Nada era cierto. Yo he sufrido mucho, no por la decepción, sino al ver que se jugaba con el corazón así.

—Sólo un infame podía obrar de esa manera con usted.

—Era, sin embargo, un caballero muy elegante, encontrado en un salón—agregó la joven en voz baja y ruborizándose ligeramente.

—Llevas la delicadeza demasiado lejos. Esto no interesa a este caballero.

—Al contrario, señora. Esto me liga más y más a la señorita. Es su corazón de oro.

—Yo deseaba que usted supiese esto porque nada me detendría si yo sorprendiese en mi matrimonio alguna deslealtad. Ahora que no tengo ningún secreto, reflexione usted bien si mantiene su demanda.

—No la retiraría por todo el oro del Perú. La mantengo.

—Tome algunos días, caballero.

—Ni una hora, señora. Reitero mi demanda y le ruego que me permita contar con su apoyo.

—Sería prudente, en efecto, reflexionar.

—Ya he reflexionado.

—Entonces, caballero, mi hijo tendrá el honor de verle dentro de poco.

—Deploro la ausencia del señor Blomet, profesor de esgrima.

—Sí, perfectamente, Jules es profesor de esgrima. Los que le han informado le han dicho la verdad.

—Yo quisiera saber quién le ha informado—agregó Luisa, cuyos ojos brillaban de curiosidad.

—No insistas de esa manera, hija mía. ¿Que puede importarte ese detalle?

—¿Cómo, mamá? Eso me interesa mucho. Lo natural es que conozca a las personas que entran para alguna cosa... en mi porvenir.

El enamorado tomó una de las manos de Luisa y aun hubo de hacer un esfuerzo para no echarla los brazos al cuello.

—Permítame que calle su nombre, por el momento al menos. Más tarde se lo diré. Bástele saber que se trata de una joven.

—¡Una joven!

—Sí, una joven encantadora, a quien usted conoce particularmente.

—¿Es rubia? ¿Morena? ¿Cómo tiene los ojos?

—A pesar del vivo deseo que tengo de serle agradable, hoy no le revelaré su nombre.

—Debe ser Matilde Legendre, mamá. Sin embargo, ella también nos ha abandonado.

—No busque más.

—Usted me ha prometido decirlo.

—Y cumpliré mi palabra. Deme la ocasión.

Ambos jóvenes cambiaron una mirada que no dejaba lugar a dudas: el amor hablaba por ellos.

En la escalera, Martignes cruzóse con el hermano de Luisa.

Los dos hombres se saludaron.

El joven barón no se engañaba.

El que subía no podía ser más que un maestro de armas. Delgado de talle, movimientos ágiles, mirada penetrante; todas las cualidades necesarias tenía para un profesor de esgrima.

La madre y la hija relataron al profesor hasta en sus menores detalles la visita y la conversación.

Luisa no se atrevió a decir que consentía. La señora de Blomet repitió que la cosa se había de reflexionar.

—No llamemos la atención sobre nosotros. Quizás despertáramos la envidia de algunos. ¡Oh, hijos míos, quién había de pensar que seríamos honrados con tal demanda de matrimonio!

La imaginación de la señora Blomet se exaltaba. Si Luisa consentía, ella consentía también. ¡Cuántas penas aleja la fortuna!

¿Trescientos mil francos? ¡Un sueño!

De repente, la buena señora dijo a Jules en voz baja:

—Hijo mío, renuncia a la lección que querías dar a ese tunante de Nieudon.

El maestro de armas guardó silencio.

Su madre creyó que no le había entendido.

—Julio, ¿me entiendes?

—¿Qué, mamá?

—Que dejes en la sombra a ese Nieudon... hay que hacerlo por Luisa. Que nada llame la atención sobre nosotros. Si el señor de Martignes se enterase, podría exagerar y creer lo que no existe. Más tarde pudiera dirigir reproches a Luisa... ¡Esto es tan delicado!...

El profesor, que parecía preocupado, balbuceó, rehuyendo la mirada de su madre:

—Sí... en efecto... nada de ruido.

XXI.

El honor de un hombre.

No estaba preocupado sin motivo Jules Blomet. El joven se hallaba en una situación delicada. Había dirigido a Regis de Nieudon una carta que decía:

«Caballero.

Mañana, a las nueve, me presentaré en su casa. Quizás no estando usted avisado lo bastante pronto para retardar alguna cita, no se halle en casa. En ese caso, volveré a las tres de la tarde. Si usted no me recibe, yo sabré dónde encontrarle.

Ya ve usted que soy paciente.

Jules Blomet, profesor de esgrima.»

En esta hora en que el porvenir de su hermana estaba en juego, Jules se arrepentía de haber escrito esta carta.

La señora Blomet tenía razón al decir que no era conveniente el ruido;

Sin embargo, ¿podía él ahora retroceder?

¿No pasaría por un cobarde?

Sonreía y su mirada fría dejaba suponer que no retrocedería.

Toda la noche, sin embargo, estuvo reflexionando sobre el asunto. Por nada del mundo habría querido embarazar el porvenir de su hermana. Jamás se presentaría igual ocasión.

De cualquier manera que él examinase el asunto, Nieudon se le aparecía siempre como un bribón que tenía en sus manos la reputación de Luisa. Si él retrocedía, ¿no creería el miserable que tenía miedo?

—¡Esto no será!—declaró Jules.

El joven levantóse temprano, bebió un delicioso café con leche preparado por Luisa, y luchando contra sus pensamientos,

—¿Has dormido bien?—preguntó a su hermana.

Esta se puso encarnada.

—Sí... he dormido... he reflexionado también mucho... ¿Y tú?

—¡Oh, yo he dormido como un lirón!—afirmó él—. Es verdad que no estoy en vísperas de contraer relaciones.

La señora Blomet llegó, Luisa saltó a su cuello. Su hijo la besó también.

Para no sufrir la minuciosa inspección de las dos mujeres, que quizás le habrían interrogado, Jules exp^uo:

—Tengo una cita esta mañana y no puedo perder tiempo. Estaré de regreso a la hora de comer.

—¡Siempre con prisa!

Jules sonrió, enjugó sus labios con la servilleta y partió.

A las nueve en punto anunciaba su visita en casa de Nieudon, a poder del cual había llegado la carta.

Regis, cuando terminó la lectura, llamó a su criado para darle órdenes:

—Domingo—le dijo—, mañana, a las nueve, un caballero que no conozco, pero que es un importuno, se presentará en mi casa. No lo recibas.

—Bien, señor.

—Ese hombre volverá a las tres.

—¿Mañana también?

—Sí, mañana. Tampoco le recibirás.

—Bien, señor.

—Si vuelve por tercera vez, tampoco le recibirás.

—Entendido; no le recibiré nunca.

Nunca.

El profesor aguardó poco.

—Deseo ver al señor de Nieudon—dijo.

El fiel servidor respondió:

—El señorito, en contra de su costumbre, ha salido hace un cuarto de hora.

—Está bien; volveré.

Jules dio un paseo, a medio día fué a su casa y comió apresuradamente.

—Apuesto a que aun tienes prisa—dijole su hermana.

—Es cierto.

—Es demasiado. Tienes un trabajo excesivo, hijo mío.

—Caerás enfermo—agregó Luisa.

—¿Yo? No hay cuidado. Estoy muy sano.

—Una labor excesiva acaba al fin con la mejor salud.

Luisa miró a su hermano.

—Al menos tendrás tiempo para acompañarme al altar... si me caso—agregó ruborizándose.

El joven apartó la vista y trató de sonreír.

—Supongo que sí.

—Creo que aquel día abandonarás tus floretes y tus espadas. Estaría gracioso que te viese aparecer con guantes de esgrima y careta.

Y la joven soltó una carcajada.

—¡Qué niña eres, Luisa!—suspiró la señora de Blomet.

La joven continuó sonriendo.

—Me parece que el señor de Martignes, en punto a esgrima, no conoce ni el A B C. Si es preciso, le darás tú algunas lecciones.

—No deseo otra cosa: veinte francos por hora.

—Pues si esos son honorarios de cuñado—

Lo que cura el agua

El maestro de armas sonrió y agregó maliciosamente:

—He aquí la señorita Luisa Blomet, que defiende los intereses de un caballero con quien no tiene aun ningún parentesco.

Luisa bajó los ojos.

—Es verdad; mas yo creo que se convertirá en mi marido. Parece un hombre serio.

En apariencia la familia era dichosa.

Cuando dejaron la mesa, Luisa preguntó:

—¿Estarás dispuesto a comer a las siete?

—Sí, porque precisamente tengo una cita para más tarde.

—¿El día y la noche, pues? Te aguardaremos, porque yo no podré dormir hasta que regreses.

—Yo mismo ignoro a qué hora vendré.

—Cálcula el tiempo que necesitas estar fuera.

—Es que...

—Quedamos en que estarás aquí a las diez y media.

—Muy bien.

El joven dejó a las dos mujeres, que estaban lejos de imaginarse que e objeto de las salidas de Jules fuese Regis de Nieudon.

A las tres de la tarde Jules Blomet volvía a presentarse en casa de Nieudon.

—Si no me engaño, es el caballero que ha venido esta mañana—dijo el criado.

—En efecto.

—Pues el señorito está aun ausente. El señor de Nieudon tiene muchas ocupaciones y nunca sabe lo que hará al día siguiente.

—Muchas gracias.

La insistencia era inútil. Aquella puerta no se abriría jamás para él.

—La calle es de todo el mundo—pensó Jules—y en la calle tendremos la explicación exigida.

Persiguiendo su objeto, el joven hizo algunas indagaciones y supo el nombre del Circolo que Nieudon frecuentaba tres veces por semana. Justamente Regis había de ir aquella noche.

Lejos de imaginarse las intenciones del profesor, el conserje agregó:

—El señor de Nieudon es muy puntual. A las nueve en punto está bajo el porche. A la última campanada de las once baja la escalera.

Jules quedó satisfechísimo con la respuesta.

A las nueve menos cuarto el profesor se encontraba en el Pulevar cerca de la puerta del Circolo. No conocía a Nieudon; pero los detalles que le había dado el conserje le bastaban para no incurrir en error. El Circolo no tenía más que una entrada. Nadie podía subir sin ser visto por Jules.

Hacia una noche espléndida.

Jules, después de pasear unos minutos, consultó el reloj. Eran las nueve menos cinco.

Lo que cura el apio.

Las hojas de apio machacadas y mezcladas con un poco de sal y vinagre curan en poco tiempo la sarna tricionándola con esa mixtura. La raíz posee todas las propiedades expectorantes, diuréticas, resolutivas y febrífugas de las hojas.

Esa raíz fresca se emplea a razón de 25 gramos por litro de agua, o seca a más de 50 gramos por litro de agua, en forma de infusión fría o cocida, en los casos de fiebres e irritación de la vejiga.

Para disolver las glándulas infartadas provenientes de inflamación aguda es de mucha eficacia la aplicación sobre los riñones y lo más caliente posible del siguiente unguento:

Manteca de cerdo fresca, 200 gramos.

Polvos de raíces de apio, 100 gramos.
Cocidos y bien mezclados.
La infusión de semillas de apio es estomacal, tónica y excitante. Se usa con éxito en los casos de atonía de los órganos digestivos, debilidad general, en la neurosis, cefalalgia, etcétera, etc.

Esta infusión puede sustituirse ventajosamente con un licor preparado como sigue:

Aguardiente bueno, 500 gramos.

Semilla de apio, 20 gramos.

Déjese en infusión ocho días y luego de filtrado se le añade:

Zumo de limón, 100 gramos.

Resuélvase el todo en un kilo de sirope.

A. FLEURY DE LA ROCHE.

Cantares.

En el escollo de Amerés se estrelló un día mi barco, porque cerraste los ojos que le servían de faro.

Dices que mi amor no es cierto porque ha nacido de pronto; yo contesto que es el mundo muy grande y nació de un soplo.

Fuerza, cariño y dinero ten ocultos con recato, pues todo lo conocido peligra ser dominado.

Aunque dos y dos son cuatro, según afirma el maestro, con mis labios y los tuyos ayer sumamos un beso.

ELISA ROS DE JARAMAZA.

Las minas de azufre en Nueva Zelanda.

Los grandes productores de azufre, Italia, la Luisiana y el Japon tendrán que defenderse dentro de muy poco de un nuevo rival, Nueva Zelanda, cuyos yacimientos van a ser explotados por una Compañía canadiense. Estos yacimientos, situados en la isla White, que forma parte del archipiélago, son, según se afirma, de una extensión y de una riqueza excepcionales: sus rocas contienen un 84 por 100 de azufre puro. La presencia de algunos manantales de agua en las cercanías facilitará la

explotación; pero los explotadores tendrán que tener en cuenta la carestía de la mano de obra, mientras que en las explotaciones de Sicilia y del Japon disponen de una mano de obra cuya abundancia y baratura son proverbiales. La explotación de los yacimientos de White Island perjudicará principalmente al Japon, que exporta cantidades importantes de azufre al Canadá, a Australia y a Nueva Zelanda.

Marítimas.

Movimiento del Puerto.

Diciembre, 11.—Embarcaciones llegadas hoy.

De Amsterdam y escalas, en 13 días, vapor holandés "Fauna", de 672 toneladas, capitán Kemper, con cargo general.—De Palma, en 8 horas, vapor-correo "Rey Jaime I.", de 1,168 toneladas, capitán Terrasa, con cargo general y 38 pasajeros.—De la mar, en 19 días, vapor "Fantasma", de 253 toneladas, capitán Zaragoza, con 20 toneladas de pescado.—De Tánger, en 9 días, vapor "Játiva", de 793 toneladas, capitán Sebane, con cargo general y

6 pasajeros.—De Castellón, en 20 horas, vapor "Numancia", de 268 toneladas, capitán Molle con cargo general y 50 pasajeros.—De Liverpool y escalas, en 13 días, vapor "Leonora", de 1,489 toneladas, capitán Echevarría, con cargo general.—De Génova, en 28 horas, vapor italiano "Duca d'Aosta", de 4,282 toneladas, capitán Schiaffino, con cargo y pasajeros.

Despachadas.

Para Valencia, vapor griego "Iro", capitán Margaritis, con efectos.—Para Mahón, vapor correo "Monte Toro", capitán Cabot, con idem.—Para Melilla, vapor "Valarde", capitán Roca, con idem.—Para Mazarrón, vapor "Sardinero", capitán Aguirre, en lastre.—Para Valencia, vapor noruego "Ren", capitán Jensen, en idem.—Para Valencia, vapor alemán "Sewa Petersen", capitán Bular, en idem.—Para Valencia, vapor danés "Nora", capitán Lauriken, en idem.—Para Génova, vapor "Játiva", capitán Seoane, con efectos.—Para Valencia, vapor "Barceló", capitán Llorca, con idem.—Para Gibraltar, vapor "Fantasma", capitán Zaragoza, con idem.—Para San Feliu, goleta "Comercio", capitán Montoro, con idem.—Para Palma, bergantín goleta "Baltasar", capitán Valent, con idem.—Para Buenos Aires, vapor italiano "Duca d'Aosta", capitán Schiaffino, con idem.

Conferencias y reuniones.

Esta noche, a las diez, en el Centre Excursionista de Catalunya se celebrará la sesión inaugural del presente curso, leyendo el doctor don Luis Llagostera el correspondiente discurso inaugural.

La Academia de Higiene de Cataluña celebrará sesión ordinaria hoy, a las nueve y media de la noche, en su local social, plaza de Cataluña, 9, principal (Colegio de Médicos).

La Comisión deportiva del F. C. Barcelona, atenta a las disposiciones y reglamentos de la Federación Catalana de Clubs de Football, hace público que no se hace solidaria de los partidos que sus jugadores o socios puedan concertar con entidades o grupos que no se hallen federados y con los que lo sean sólo saldrá garante de los que por escrito haya autorizado. La propia Comisión convoca para hoy, a las ocho de la noche, en su propio local a los capitanes de su segundo, tercero y cuartos equipos.

Bolsín mañana

Interior, 78'90 papel; Nortes, 96'95 papel; Alicante, 93'40 dinero.

Nócia de los fallecidos el día 11 de Diciembre de 1915.

Casados, 8. Viudos, 6. Solteros, 5. Niños, 4. Abortos, 0. — Nacidos, 19. Casadas, 5. Viudas, 6. Solteras, 1. Niñas, 1. Hombres, 19. Hembras, 15.

Servicio telegráfico y telefónico de nuestros corresponsales Madrid, provincias y extranjero

Lamentos de Muley-Hafid.—Noticias de Africa.

Madrid, 11 Diciembre.

El comandante de caballería señor Queipo de Llano, amigo de Muley-Hafid y que ha estado a sus órdenes durante su estancia en Madrid, ha dirigido un comunicado a la Prensa lamentando que varios periódicos se hayan burlado de la personalidad del ex sultán de Marruecos, pues precisamente Muley-Hafid perdió su elevado cargo por no querer guerrear con los europeos. Niega que sea miserable, pues en su largo viaje por Europa y su reciente permanencia en Madrid ha derrochado el oro a manos llenas.

Un telegrama oficial de Tetuán da cuenta de que en un encuentro de una patrulla de tropas indígenas con los moros les han causado un muerto, teniendo nosotros un reguilar herido.

Otro de Melilla acusa la misma situación en Peñón y Alhucemas y dice que el coronel Barrera ha marchado a Tetuán.

Y otro de Larache participa que no ocurre novedad.

Sobre la suspensión de pagos del Hispano-Americano.

Madrid, 12 (2'15 madrugada).

El Círculo de la Unión Mercantil tomó anoche los mismos acuerdos sobre la suspensión de pagos del Banco Hispano Americano que las demás Cámaras.

Muley Hafid.

Gibraltar, 12 (2'5).

Llegó Muley Hafid con algunos servidores; era esperado por algunos moros significados, entre ellos el cónsul árabe, subiendo todos a bordo para besar los pies del ex sultán; el acto hizole pésimo efecto a Hafid por el numeroso público europeo que presenciaba el espectáculo. Después desde el Gran Hotel llevaron en un coche cubierto a las favoritas con sus familias. A bordo del *Gibet Denza* zarpó para Tánger, llevándose el ex sultán las mujeres y eunucos.

A Madrid.—El general Marina.

Tánger, 12 (2'10).

El general Silvestre embarcó con dirección a Madrid.

Algeciras, 12 (2'20).

En el tren-correo llegó el general Marina, saludándole en la estación el duque de Sotomayor y el jefe de Estado Mayor de Algeciras.

Lo del Banco Hispano-Americano.

Granada, 12 (2'50 madrugada).

Por la sucursal del Banco Hispano Americano han desfilado algunos cuentacorrentes listas a manifestar les merece confianza el activo de la sucursal, ascendiendo a 5 millones 445,000 y pasivo 5,000,000, ingresando hoy 40,000 pesetas. Tiene en depósito 10,000,000, sacándose hoy 1,400,000.

Al atardecer amortiguóse la alarma y arreció por la noche al saberse que el Banco de España habíase negado a facilitar reservas.

EXTRANJERO

Servicio especial de la AGENCIA HAVAS.

Huelga ferminada.—De Londres.—La revuelta de Méjico.

Venecia, 12 (1'7 madrugada).

Ha terminado la huelga de marineros.

Londres, 12 (1'10 madrugada).

El ministro de Comunicaciones ha recibido a una delegación de empleados de Correos que le ha expuesto sus deseos de ser aumentados sus sueldos en un 10 por 100. El ministro se ha negado a acceder a ello.

El secretario de la delegación ha hecho presente al ministro la gravedad del asunto, declinando en el Gobierno la responsabilidad de lo que pueda ocurrir. Con todo, le ha asegurado que no habrá huelga en los días de Navidad, añadiendo que el Consejo Nacional de Empleados de Correos se reunirá para estudiar la cuestión detenidamente.

Paris, 12 (12'15 madrugada).

Dice un despacho de Méjico que los insurrectos llevan la ventaja en el ataque de Tampico y que los súbditos e tranjeras están fuera de todo peligro en la zona neutra. En el combate de Torreón los rebeldes perdieron cuatrocientos hombres.

Desórdenes.—Enfermo.

Dublin, 12 (1'30 madrugada).

Los huelguistas han producido nuevos desórdenes.

Ha sido herido el vicepresidente del Consejo de Administración de los Docas.

Su estado es grave.

Paris, 12 (1 madrugada).

Dice un despacho de Washington que el presidente Wilson está enfermo a consecuencia de un enfriamiento.

Desórdenes en unas minas.

Chicago, 12 (5'3).

Los periódicos dicen que en unas minas de cobre en Calumet se han repetido graves desórdenes. El gobernador está dispuesto a llevar a la cárcel a varios mineros, jefes de la revuelta. Los combates entre los huelguistas y las tropas enviadas han durado ocho horas, habiéndose registrado varios muertos y heridos.

Lo de Méjico.---Choque marítimo.

Washington, 12 (4'5).

En los círculos oficiales estiman que la posesión de Tampico reforzará considerablemente la situación de los constitucionalistas. Bryan y el ministro de Marina están convencidos de que los extranjeros tienen seguridad en su vida y hacienda.

Montevideo, 12 (2'6)

El vapor alemán *Hochfelds* y el inglés *Hantu* chocaron ayer, resultando los dos con averías.

ULTIMOS PARTES

De Africa.

Ceuta, 12 (2'40).

Anteayer enormes grupos de moros intentaron sorprender una descubierta avanzada en Asfa. Las fuerzas dispararonles y huyeron. Luego desde algunos fuertes se dispararon granadas a los poblados, destrozándoles algunas casas y matando a muchos moros.

Dicen de Tetuán que los moros regulares dispararon contra otros moros en el Rio Martín, matando uno.

Lo de la suspensión de pagos.

Zaragoza, 12 (10 mañana).

La Cámara de Comercio ha acordado ponerse en constante relación con la de Madrid en el asunto del Banco Hispano Americano y nombrar una Comisión que visite al Banco de España para alejar las dificultades y evitar las consecuencias que el asunto puede tener para el Gobierno.

Puede asegurarse que este asunto del Banco Hispano Americano revestirá más importancia en Zaragoza que en las restantes capitales, pues pasa de 9.000.000 de pesetas el capital de los 4.000 cuentacorrentistas existentes.

Sigue la marejada. Los comerciantes envían a las Redacciones de los periódicos a dependientes suyos para enterarse de las últimas noticias llegadas de Madrid.

Las sucursales.

Bilbao, 12 (10 mañana).

La noticia de la suspensión de pagos del Banco Hispano Americano ha sido durante el día objeto de comentarios en la Bolsa y en los Centros bursátiles y financieros.

El presidente de la Junta de Beneficencia ha conferenciado con el gobernador por hallarse depositados en dicho Banco la mayoría de los fondos de la referida institución.

Muchos bilbaínos y algunos Bancos que tenían acciones depositadas en el Hispano Americano han telegrafiado a sus corresponsales en Madrid para que los retiren.

Los cuentacorrentistas.

Granada, 12 (10 mañana).

Por la sucursal del Banco Hispano Americano han desfilado algunos cuentacorrentistas, manifestando que no retiran sus valores, pues les merece confianza el Banco.

Es de notar el hecho de que ayer ingresaron 40.600 pesetas y que, siendo los depósitos por 10 millones, no se han retirado más que 4.400.000 pesetas.

Al ardercer se amortiguó la alarma pero luego se recrudeció al saberse que el Banco de España no ha facilitado recursos al Hispano Americano.

De Africa.

Ceuta, 12 (10 mañana).

Ampliamos noticias de las comunicadas esta madrugada.

Anteayer grandes grupos de moros intentaron sorprender la descubierta de los forfiles y avanzadas de las lomas altas de Asfa. Las fuerzas, prevenidas, destacaron un núcleo para cortar la retirada.